Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?

Padres: Cloe.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar*, *poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

CLOE: Del griego *khloê*, que significa «hierba verde» y se le aplica a la diosa griega Deméter, protectora de los campos. La popularidad de este

nombre viene de la novela «Dafnis y Cloe» del poeta griego del s. IV Longos, en la que cuenta los amores de estos dos niños perdidos. Cloe ha llegado a nosotros como modelo de jovencita sencilla y pura, cuyos sentimientos son sinceros y firmes.

13 de agosto, Ntra. Sra. del Campo en Cabezón de la Sal: Cloe no tiene onomástica, pero por lo reseñado más arriba, si hacemos una lectura cristiana de este nombre, podemos pensar en la Virgen María, virgen, pura , humilde y sencilla; y en que los campesinos siempre la han invocado como protectora de sus campos.



Que vuestra hija Cloe, ayudada por vuestro ejemplo, camine siempre por este mundo en sencillez, humildad y pureza como María, a cuya protección la encomendamos.